

Percance: Tráfico Humano

34 de 35 años en Venezuela, una infancia, una adolescencia y una adultez, crecimiento, estudio y trabajo duro para ser médico (sueño profesional edificado en papel) se concretó la carrera, pero la jubilación fue precoz, la política del país dijo: - ¡NO! -, en un turbulento vórtice de locura, las condiciones de vida se deterioraron en un pestañeo y se consolidó contundentemente una transformación que venía silenciosa, equiparable a un tsunami violento de censura, estigma y adoctrinamiento político, esta mutación condujo a un giro del destino y al sufrimiento de los que ella ama, por ello solicitaba al cielo una salida aleatoria, precipitada y desesperada, aunque la misma fuera desde el silencio eterno... Un “milagro” se suscitó y de fuentes inimaginables una ruta se planteó, incluía un sacrificio (sentido profundamente meses después) y prometía una recompensa, ¡una grandiosa recompensa para todo aquel que lo intentase! Llegó el 31 de diciembre e inició el nuevo sueño ¡España!; techo, comida y trabajo en un bucle trimestral del 2023 con una sensación diaria de inquietud galopando en el pecho y en la mente... los agentes encubiertos allanaron la zona y confirmaron los temores... en cuestión de minutos los planes y sueños se empacaron en 20kg con ruedas y 4kg de mano, nuevamente sin inicio, sin final, aturdida en el medio de un cataclismo interno, una nueva categoría de vida deplorable y cicatrizante es añadida: *víctima de tráfico humano*.

Quedan en cero todos los planes... el pecho se siente vacío...

D.A.